Año IV
N.º 173

NUMERO HOMENAJE A LOS NOVELISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX

Madrid 26
Abril 1919

Semblanza literaria

Don José de Espronceda

POR

CARMEN DE BURGOS (COLOMBINE)

Espronceda, el poeta romático, fuerte, sonoro, viril, no fué solo poeta y romántico en su obra, lo fué también en su vida.

Hijo de un militar, nació durante una de las penosas marchas a que la profesión de su esposo obligaba a su madre, en la villa de Almendralejo en 1810.

Acabada la guerra y establecida en Madrid la familia de Espronceda, éste fué discípulo de Lista, y cerrado el colegio, perteneció a la academia del *Mirto*, donde se reunía la juventud de su tiempo, que fundó la sociedad revolucionaria de *Los Numantinos*. Preso con sus compañeros Espronceda fué desterrado a un convento de Guadalajara y allí, en la soledad y en el silencio, se afirmaban sus convicciones y se enaltecía su pensamiento y allí empezó su *Pelayo* que no llegó a concluir.

Los recelos que despertaba, hacían imposible su vida en España y tuvo que marcharse a Portugal, donde llegó en tan mísera situación que solo tenía dos pesetas las cuales arrojó al agua frente a Lisboa, diciendo «que no quería entrar en tan gran población con tan poco dinero.»

Allí conoció a Teresa Mancha, que fué al par su musa y su fatalidad. Separados por visicitudes de la vida, Teresa y Espronceda vuelven a hallarse en Londres cuando ella está casada; pero su pasión rompe por todo y los dos amantes escapan a París donde el liberal español se batió en las barricadas durante los tres días de Julio y fué de los que se inscribieron en la cruzada en favor de Polonia.

Con la amnistía volvió Espronceda a España y entró en el cuerpo de Guardias de Corps; pero unos versos alusivos a la política, que se aplaudieron en un banquete, le hicieron perder su puesto y que lo desterrasen a Cuéllar, donde escribió esta novela *Sancho Saldaña*.

Espronceda escribió en *El Siglo*, y cuando los censores intervinieron hizo que se publicara *El Siglo en Blanco* sólo con los epígrafes de los artículos, lo que hizo que suspendieran la publicación.

Tribuno del pueblo se batió en las barricadas de la Plaza Mayor durante los movimientos de 1835 y 1836 y pronunciando fogosas arengas.

Desdichado en su vida íntima, abandonado por Teresa, traicionado por su amigo íntimo. Como si el dolor se ensañase con él; un día ve el cadáver de Teresa, muerta de tristeza y miseria, abandonada por el traidor en un piso de la calle de Santa Isabel.

Después de la muerte de Teresa, Espronceda vive sin vida. Es político; tiene un puesto diplomático en la Haya, sale diputado por Almería, trata de acabar su vida romántica en casamiento. Pero su herida sangra y es su herida la que lo mata, dejando sin acabar su gran poema épico-filosófico-social *El Diablo Mundo*.

Espronceda, poeta, no morirá nunca, su poesía no envejece, tiene un sello de originalidad poderoso. Su *Estudiante de Salamanca*, sus versos, el *Pirata*, el *Canto del Cosaco*, el *Reo de muerte*, *A Jarifa*, *El himno al Sol* y sobre todo el maravilloso *Canto a Teresa* donde se ve palpitar su corazón entero y que solo puede escribir el poeta que ha escrito llorando en la doble angustia del amor y de la creación.

15-IV-919